

PARRAFOS SUELTOS

La más fecunda de las revoluciones

Nerón y Tiberio hacen de Roma un carnaval y un serrallo, y de los hombres manada de bestias que sirven de juglares en el circo y de carne de cañón en los combates. Se alza el patíbulo para satisfacer venganzas del tirano y las víctimas, antes de recibir el golpe de muerte, exclaman: Caesar, morituri te salutant.

El imperio romano está perdido; la corrupción de las costumbres, el mito de una religión superficial y la tiranía de los Césares, le han arrebatado lo que fuera en otro tiempo motivo de su grandeza: la libertad.

Pero, bien pronto aparece la luz del cristianismo, cuyos resplandores hieren de muerte al libertinaje, a los dioses de la mitología pagana a los despotas del poder supremo.

Hé aquí la primera y más fecunda de las revoluciones.

Jesús, predica una moral pura y santa, establece la igualdad entre los hombres, estigmatiza a los poderosos, arroja del templo a los mercaderes; y señala a la humanidad otro mundo, otra región inmortal para estimularla al bien y fijarle el objetivo, el ideal de sus anhelos, de sus aspiraciones y esperanzas.

La predicación del Evangelio abre para el mundo nueva era en que el esclavo respira libertad, el legislador ampara la justicia, el sacerdote sale de las catacumbas y rinde culto a la Divinidad, el guerrero refrena sus ambiciones de conquistar, y los hombres que se creen inspirados por el cielo para gobernar, empiezan a conocer el derecho y la libertad de sus vasallos.

Las revoluciones destruyen los regimenes carcomidos para crear instituciones nuevas.

Viernes 2 de Diciembre de 1898

LA NUEVA PRENSA

EMBRIAGUEZ

4.

El pueblo Holandes, el Francés y otros muchos, aún de Centro América, consumen mayor número de litros de bebida alcohólica por año, que el costarricense, pero esto no influye en nada para librar á este del dictado de intemperante, en general. El menor consumo de licores espirituosos consiste en que nuestras mujeres aún no se habían decidido, como ya lo están haciendo muchas, á darse en espectáculo víctimas de horrible y asquerosa borrachera.

En Costa Rica domina una especie de tímidos natural, una flojedad moral que vale la pena de ser estudiada por la ciencia como se estudian tantas otras calamidades públicas.

Y es por eso que se busca en la excitación alcohóli-

ca la energía y el atrevimiento que faltan ó el embrutecimiento temporal de la conciencia para llevar á cabo una mala acción.

"Pa hablale al otro" se prepara el individuo con alcohol.

"Pa preguntale á ella si es que lo quiere" alcohol.

Y de tales preparativos lo que resulta es el crimen.

Y como la ley minora la pena de los hechos ejecutada por un beodo... he aquí un estímulo poderoso para estar siempre en ese estado cuando se trata de disputar sobre cualquiera cosa.

—Hombre, dícele Perico á un amigo... me han dicho que Fulano te hirió?

—Sí... pero que gracioso estaba socado y yo bueno... Veremos el domingo si lo vuelve á hacer... yo cuando vaye á misa ya voy á ir socao y en cuantos salgamos me las saco con ese tal.

¿Qué habremos de juzgar de la respuesta del amigo de Perico?

Primero; que es un majadero de solemnidad porque si en todo su juicio no acertó á defenderse, ofuscado por el alcohol sufrirá más, y segundo que aquel hombre es una especie de bestia que no sabe conocer sus derechos, usar de ellos sino impelido por el alcohol ni hallar en la satisfacción de su propia conciencia la fuerza y energía necesarias para hacerse respetar.

La más ímima educación moral es, pues, una de las causas, quizá la única, de la intemperancia, porque á ella lleva en demanda de una virilidad ficticia que la educación proporciona siempre real y efectiva, cuando con sus luces y consejos predispone la conciencia á lo justo.

Nadie mejor que los señores curas han de emprender cruzada, en nombre del Cristo, contra el degradante vicio, en los hombres de hoy; y el maestro, á su vez, hacerlo para prevenir á la generación del porvenir; y la autoridad, obrando rectamente y sin complacencias, coronar la obra de los dos.

Ah! Pero cuantas veces el cura mismo, el maestro y la autoridad son tres perso-

nas que militan en las infames filas del vicio!

¿Cómo han de ser ejemplo, cómo han de hacer guerra al uso del alcohol si ellos son también buenos amigos suyos?

¿Si ellos son dependientes, agentes, parientes ó dueños y propietarios de las ventas de licores?...

Las sociedades de temperancia que vigilan y observan, descubren al punto estos lunares que los gobiernos no miran ó no quieren mirar.

Para un gobierno, especialmente para un gobierno que sea de minoría, impopular, el único mérito en el cura, en el maestro, en la autoridad común, es la obediencia ad cadáver, al servilismo y luego que sea como fuese: que beba aguardiente ó beba apollinaris: que lo gaste clandestino ó de la Fábrica Nacional, poco importa.

Funesto error! El que siembra vientos cosecha tempestades!

LIBERTAD!

"La libertad, dice un notable escritor, no sería más que un bien precario para los pueblos y una concesión vana, revocable á cada paso, si tan sólo pudieran oponerse estériles pesares y tímidas quejas á los Gobiernos que quisieran despojar de sus inmensos beneficios á la humanidad."

"La conservación de un don tan precioso, necesita de garantías, y nadie puede impedir á los que han nacido allá ó aquí echar mano de los medios más eficaces y vigorosos para conservarlo y mantenerlo celosamente."

"Digámoslo sin embajes; la insurrección es un derecho innegable de los pueblos contra un poder tirano, sea cual fuere la forma de Gobierno, monárquica, republicana ó mixta. Sin esta garantía la libertad es un nombre vano, un edificio, que un hombre sólo, ó un puñado de malvados podrían destruir y aniquilar."

Así los pueblos, cuando se reducen á la esclavitud por la omnipotencia del gobierno, se olvidan de que la verdadera soberanía reside en los ciudadanos, y que los miembros que componen aquel no son otra cosa que simples magistrados y ejecutores de los códigos, cuyo papel es meramente impulsivo; pero no atentatorio. Olvidan los pueblos que no hay nada superior á su libertad y que ellos son la fuerza de la nación; abdican de sus fueros

y privilegios, renunciando en beneficio del tirano de todas libertades públicas; y pasando vida inconciente, ven que llega el eclipse y no dan señales de despertar.

CORRESPONSALES

ECOS DE ATENÁS.

Comienzan á soplar los vientos que refrescan el cálido ambiente de estos climas, y con ellos las nubes fugitivas, cabalgando en sus alas invisibles, trasmontan ya á nuestras colinas vestidas de esmeralda y dejan limpio y despejado el azul purísimo del cielo. Cualquiera siente en estos tiempos tentación irresistible de ver nuevos horizontes ó por lo menos de irse luego camino de la costa á fin de contemplar desde ahí el vaivén eterno de las olas ó el rápido vuelo de las aves que en ellas encuentran sabrosísimo alimento; pero á los que en este pueblo residimos ¿qué idea nos impulsaría á alejarnos de él cuando aquí también la naturaleza nos ofrece sus encantos y un clima magnífico y benigno impide quizá el desarrollo de epidemias que en otras partes han cubierto de luto los hogares?

Desde que principiaron los trabajos de la línea férrea, nótese gran movimiento y animación en esta villa: casi diariamente observo el ir y venir y lo menos ganar el dinero indispensable para atender á sus necesidades; y á esta población llegan también con frecuencia muchos hijos de la Gran República, de esa Nación admirable que por algo lleva hoy el centro del progreso y de la civilización en el Mundo Americano. Dichosos los miembros de aquel país verdaderamente libre y de democrático, de aquel país donde cada ciudadano es centinela avanzado en el campo de las patrias libertades y á la vez guardián enérgico de los derechos sacratísimos del pueblo! Pero he hecho una digresión inoportuna; digo, pues, que la construcción de ese ferrocarril, si realmente no ha de arruinar más á Costa Rica como algunos creen, constituye una esperanza halagüña para los costarricenses y con especialidad para los centros de población situados cerca de él. Atenas, con facilidad para abrir un camino corto y regularmente plano que la ponga en comunicación inmediata con una de las estaciones más próximas á ella, habrá de recibir, cuando en sus montañas repercuta el silvido de la audaz locomotora, una nueva y poderosa corriente de progreso y bienestar.

Por fin tendremos recreo y retreta los domingos. La Municipalidad, interpretando los deseos del público, ha acordado dar un sueldo mensual al Director de la filarmonía y éste, por su parte, se compromete á enseñar durante un período de dos años á los jóvenes que deseén consagrarse al estudio de la música. Ya oiremos, pues, cuando en las bellas tardes el sol con su regia y luminoso cabellera vaya descendiendo hacia el ocaso, las piezas que se ensayan actualmente. Tal vez la música con su májico atractivo ahuyente las sombras que oscu-

recen nuestra alma al reflexionar en el no muy risueño porvenir que nos espera!

Ayer tuvimos horas agradables de solaz y esparcimiento. Trátase del casamiento de una sobrina del Presbítero don Ricardo Rodríguez y, con ese motivo, dicho señor tuvo á bien invitarnos á las nupciales ceremonias. Después de terminadas éstas pasamos á la casa de nuestro amable invitador, quien, lo mismo que su apreciable familia, nos proporcionó un rato muy feliz. Rebosaron allí los vasos, hubo brindis y en todo reinó la más franca y cordial alegría. La dichosa pareja la formaban los jóvenes don Rubén Quesada y la señorita Librada Bolaños. Vayan á ellos nuestros votos por que en el Oriente de sus futuros días no brille sino la aurora de una felicidad inalterable, y reciba también el Presbítero Rodríguez y digno Cura de esta villa el testimonio de nuestro reconocimiento por las muchas y finas atenciones que se dignó inmerecidamente dispensarnos

Noviembre 24 de 1898.

OTRO CORRESPONSAL

Vergüenza.

(PARA "LA NUEVA PRENSA")

La falta de principios, de energía y moralidad, es la mayor desgracia para un país en que impera el sistema Republicano.

Patéticamente vemos hoy en el nuestro el efecto de nuestra inercia, cobardía é indiferencia.

Las excusas que se alegan para atenuar la falta, no lo son: son una vergüenza más añadida á las anteriores.

Ni el clima, ni la sangre, ni la educación pueden atenuar nuestro proceder. Duro es decirlo, nuestra cobardía sola es la que nos ha sumido y la que nos ha entregado atados de pies y manos á la desenfrenada ambición de un hombre que no merece ni siquiera el dictado de "dictador," porque se apoderó del puesto sin dificultad, sin oposición y sin lucha.

El partido de oposición, sin energía, sin organización se entregó sin lucha sin, casi, ni una protesta!!

Hay casos en que los pueblos no sólo tienen el derecho de sublevarse y con las armas rechazar al conculcador de sus leyes, sino que están en la obligación y el deber de hacerlo, so pena de recibir un salibazo en el rostro.

¿Qué hizo el pueblo costarricense en las últimas elecciones? (y digo elecciones porque no encuentro la palabra justa).

Recibió simplemente el salibazo que venía anunciándose hace doce años; y lo recibió con descaro, sin sonrojarse, sin moverse, sin limpiárselo siquiera!!

Y qué, ¿no hay sangre en nuestras venas...?

Si un individuo os amenaza, si quiera, con ese salibazo... de sólo pensar esto estoy seguro que bulle vuestra sangre y veis rojo.

Y bien! ¿Y consentís, habéis consentido y consentiréis que se os haya insultado de una manera tan honda, tan irreparable?

Tiempo es ya de mostrar lo que podéis, lo que debéis hacer. El partido de oposición debe